

ZIGMUNT BAUMAN: VIDAS DESPERDICIAS. LA MODERNIDAD Y SUS PARIAS.

Editorial Paidós.

Buenos Aires, 2008.

Reseña: Lic. Marisa Rigo.



Zygmunt Bauman enuncia que una consecuencia inevitable de la modernización e inseparable de la modernidad es la producción de los residuos humanos o seres humanos residuales, es decir la población de aquellos que no quieren ser reconocidos o no se deseaba que lo fuesen. Siendo un efecto secundario de la construcción del orden y del progreso económico.

Durante la modernidad varios países “subdesarrollados” del mundo eran vistos como tierras capaces de absorber el exceso de población de los países “desarrollados”, produciendo, de esta forma, una superpoblación.

Sin embargo, con el fin de la modernidad, las localidades tuvieron que cargar con las consecuencias que dejó la modernidad, buscando, de esta manera, soluciones locales a problemas producidos globalmente.

La globalización permitió la propagación de residuos humanos o seres humanos residuales. La naturaleza de este proceso desembocó en los problemas de los inmigrantes y sus pedidos de asilo para la agenda política contemporánea. La creación de zonas fronterizas en diferentes regiones del mundo, se convirtieron en permanentes alarmas para el gobierno de turno.

Según Bauman: “Los problemas de los residuos [humanos] y la eliminación de los residuos [humanos] (...) saturan todos los sectores más relevantes de la vida social y tienden a dominar las estrategias vitales y a alterar las más importantes actividades de la vida, alentándolas a generar sus propios desechos sui generis: relaciones humanas malogradas, incapaces, inválidas o inviables, nacidas con la marce del residuo inminente”.

Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias, se propone ofrecer un punto de vista alternativo para hacer un balance de la vida moderna para lograr una mejor comprensión del mundo contemporáneo.

El residuo es el secreto oscuro de toda producción. La supervivencia de la forma de vida moderna depende de la diligencia y competencia en la eliminación de basura. Los basureros son los héroes olvidados de la modernidad. Si bien, la modernidad es un estado de perpetua emergencia, los asuntos humanos no pueden abandonarse a su propia suerte.

La superpoblación es una situación que se da en varios países. Un número de gente que en lugar de contribuir al funcionamiento de la economía, la torna más difícil. En una sociedad de consumidores, se trata de “consumidores fallidos”, personas que no tienen dinero que permita expandir la capacidad del mercado de consumo, creando otra clase de demanda a la que la industria de consumo no puede responder de modo rentable. De esta manera, la “población excedente” es una variedad más de residuos humanos.

Esta situación es una de las causas de la exclusión. La “sociedad organizada” los trata como intrusos. Se los considera gente relacionada con estafas, marginalidad, que vive al borde de la criminalidad.

El exceso de población, es para las nuevas políticas, un tema a resolver. Sin embargo, no disponen de proyectos renovados para poder hacerlo. La miseria prolongada provoca la desesperación de las personas, quienes deambulan por los caminos pisados por la población excedente, despedida de los criaderos de la modernidad.

El autor finaliza con una reflexión sobre este nuevo siglo, si la inclusión/exclusión es la única manera posible de conducir la vida humana y de adoptar nuestro mundo compartido.